



31 DEVOCIONALES
DIARIOS PARA

Mujeres

Entre Damas^{ac}

Esta segunda edición de *Devocionales Diarios Para Mujeres*, pretende presentarte las verdades del evangelio de manera sencilla con el fin de facilitar el estudio, memorización y reflexión de la palabra de Dios.

Cada uno de estas breves reflexiones bíblicas busca despertar en las mujeres cristianas el anhelo de pensar bíblicamente, es decir, que la exposición de sus palabras alumbre el pensamiento cual lámpara encendida en medio de densa oscuridad y lleve a cada una de las lectoras a una sabia manera de vivir. Este es el objetivo de **ENTRE DAMAS**: el formar mujeres que razonen su fe. Mujeres preparadas para hacer lo que Pablo dijo a los hermanos de Corinto: “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo” (2da Corintios 10:5).

Te animamos, pues, a comenzar cada día meditando en su hermosa Palabra y compartir con otras mujeres de manera particular o grupal, estas reflexiones.

Gracias por permitir a **ENTRE DAMAS** forme parte de tu crecimiento espiritual.

Dios te bendiga.

Mónica Liliana Pérez
Presidente ENTRE DAMAS A.C.

El Pesebre de Jesús

Neftalí Quiroz

*“Así que dio a luz a su hijo primogénito.
Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre,
porque no había lugar para ellos en la posada.”*

Lucas 2:7

Imaginemos esta escena, todos se preparan porque han anunciado que un rey pronto llegará a la ciudad y cualquiera de nosotras podría tener el privilegio de conocerle en persona, e incluso que visite nuestro hogar. El día que todos esperan ha llegado, pero el rey por elección propia elige visitar y hospedarse en el lugar menos agradable, y acogedor, que ironía ¿no? Siendo una persona tan importante y con la posibilidad de hospedarse en el lugar más lujoso y deseable por todos, decide visitar un simple y humilde hogar. Creo que yo en su lugar, tal vez, no hubiese dudado en elegir un lugar con todas las comodidades del mundo, incluso me cuestionaría la razón del porqué dejar mi palacio y todas mis comodidades. Creo que sólo un hombre con la lección más grande de humildad y amor podría haber hecho eso; sin duda solo Jesús.

Dios decidió que su hijo Jesús, posara en un pesebre al nacer. ¡El dueño de absolutamente todo en este universo, posando en un recipiente donde se alimentan los animales! Ahora, ¡qué dicha la de aquel simple pesebre, al tener al rey sobre él!

¿Nunca te has preguntado porqué habiendo mejores personas que tu, que pudiendo ser mejores opciones, Jesús te eligió a ti para posar y llamarte su hija? ¡Ser hija del rey! Sin lugar a dudas, creo que ese pesebre jamás fue visto como un simple contenedor para alimento de animales; fue el pesebre donde posó el rey.

A Dios no le importó cual era o cual es tu condición, simplemente decidió darte la lección mas grande de amor y entregar su vida por ti, para adoptarte como su hija y

depositar en ti su presencia, el Espíritu Santo; dejarás de ser el pesebre, para convertirte en “él pesebre donde posaba EL REY”.

No eres una mujer sin propósito, eres la hija del rey con la autoridad de Dios.

Meditemos:

- *Ora a Dios y agradécele que te elija como su hija.*
- *Medita sobre la lección de obediencia y amor que nos deja la imagen de Jesús al nacer en un pesebre.*

Persistir en Hacer el Bien

Jackie Rosalez

“Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.”

2 Tesalonicenses 3:13

Si prestamos atención, si observamos y no tan solo miramos, podremos percatarnos de la gran necesidad que hay a nuestro alrededor; de las oportunidades que tenemos diariamente de hacer el bien. Quizá pudiéramos estarnos enfocando en una sola área, como en las necesidades de nuestra congregación, y está bien pero hay un panorama más grande donde podemos ser de bendición. ¿Hemos observado a nuestros vecinos?, ¿a nuestras compañeras de trabajo?, ¿familia?

Hay diferentes maneras en las que podemos ayudar, dar algún consejo, palabra de aliento, ayuda monetaria, ayuda física, nuestro tiempo, oración de intercesión, compartir la palabra de salvación e incluso el brindar una sonrisa, es hacer un bien. Estamos pasando por una pandemia que nos ha brindado la oportunidad de representar a nuestro Dios con nuestra disposición de ayudar.

En ocasiones, pudiera ser cansado o pudiera ser que nosotras mismas estemos en necesidad, pero por experiencia propia (estoy segura no ser la única) puedo decir que cuando a pesar de nuestra necesidad podemos dejar que Dios siga usando nuestra vida y siga usando nuestras manos para el beneficio de los demás, en ese momento, Dios ya se está encargando de nuestras necesidades. Lo más hermoso es que trae alegría y una gran bendición espiritual.

Te invito a que no cerremos nuestras manos. No nos limitemos; dejemos que Dios siga obrando a través de nosotras. ¡No nos cansemos de hacer el bien!

Meditemos:

- *Ora a Dios pidiendo que su espíritu te guíe y puedas bendecir a quienes te rodean.*
- *Está atenta a las necesidades de los demás y estimula a otros a tender una mano de ayuda.*

Consoladas para Consolar

Lirio Inzunza

*“Él nos consuela en todas nuestras dificultades,
para que nosotros podamos consolar a otros.”*

2da Corintios 1:4

¡Cuán importarte es tener experiencias fuertes con nuestro Dios! Dejar que él tome el control de nuestras dificultades nos permite aprender, madurar y crecer. Pero te has preguntado el ¿por qué Dios permite que atravesemos por desiertos? Yo si. Me lo pregunté y fui más allá preguntándole a Dios: ¿Qué es lo que quieres que haga?

Jamás imaginé pasar por una situación tan complicada, difícil, vergonzosa y humillante. Mi vida estaba ordenada, yo sentía que todo estaba bajo control y cuando pasa esa situación sentí que mi vida había terminado en algunas áreas, me había resignado a vivir con otro enfoque y un día estaba orando y hubo un susurro en mi oído que me dijo ¿Por qué te castigas y te pones en un nivel de vergüenza y humillación? Cuando oí eso me quede asombrada y de cierta manera molesta porque yo no consideraba que me estuviera castigando, pero nuevamente el susurro “No has dejado que te consuele, no has sentido y expresado el dolor conmigo, no tienes que mostrarte fuerte, te puedo consolar si me lo permites” En ese momento, mi cuerpo se soltó y mis lágrimas cayeron como ríos sobre mi cara. Pasé un momento con mi creador; El me consoló, me abrazó, me hizo sentir su perdón y entendí verdaderamente que El es mi consolador, mi refugio, mi maestro. El me hizo entender que no puedo consolar a otras personas si yo misma no sé lo que es ser consolada; que para poder ministrar aliento es preciso haber experimentado personalmente el consuelo de Dios.

Has recibido su misericordia, sanidad y ayuda, pero tienes que entender que Dios no sólo te consuela para hacerte sentir bien, sino para que puedas consolar a otros que

sufren o tiene problemas en su vida. Pablo escribió sobre sus propias dificultades, pero al mismo tiempo descubrió un doble propósito en ello.

Primer propósito: Fue que tanto Pablo como sus compañeros aprendieran a depender de Dios y no en sí mismos. Esto me lleva a reflexionar en este tiempo de crisis que estamos viviendo donde hay incertidumbre, angustia, confusión. Nosotras, como hijas de Dios, debemos depender solamente de Dios; él está trabajando; se está encargando de todas tus dificultades, así como lo hizo con Pablo y sus compañeros.

Segundo propósito: Fue para que los Corintios aprendieran a orar por las personas que tienen dificultades. Una oración constante. Esto me lleva a analizar este tiempo que nos ha tocado vivir, veo cómo la iglesia se está moviendo a orar, lo cual es bueno, pero ¿por qué tenía que venir la pandemia para que entendiéramos que un ministerio que ofrece consuelo nace de los propios sufrimientos no de una crisis mundial? Por lo tanto, mi querida amiga, déjame decirte que ya tenías desde antes de la pandemia este ministerio.

Aunque te parezca difícil comprender, Dios ha permitido esta crisis porque te está preparando para un propósito muy especial; ocupa que crezcas, que madurez, que no seas vulnerable emocionalmente y estés lista para el momento que él lo requiera.

Dios te ha consolado a ti para que tú seas de consuelo a otras personas que lo están necesitando.

Meditemos:

*- Agradece a Dios que te haya permitido pasar
por un momento de dificultad.*

- Ora por otros y pidiendo que su lamento sea cambiado por gozo y alegría.

16 Formas de Animar a Otros

Bianca Corrales

¿Cuántas veces has necesitado que alguien te anime o el alentar a otros?
Pablo nos comparte algunas formas en las que puedes ser alentada
y también alentar y acompañar a otros.

En 1 Tesalonicenses 5:11-23, Pablo, nos da varios ejemplos específicos de cómo
podemos animar a otros. Te los quiero compartir en este devocional:

1. Edificarse unos a otros: Resaltar las cualidades de los demás.
2. Respetar a los líderes: Buscar formas de cooperar.
3. Tener a nuestros líderes en alta estima: Agradecer a nuestros líderes por su esfuerzo y erradicar hablar mal de ellos.
4. Vivir en paz: busca las maneras de llevarte bien con los demás.
5. Amonesta a los ociosos: Desafía a alguien para que se una o inicie un proyecto.
6. Alienta al de poco ánimo: recuérdales las promesas de Dios a aquellos que están con miedo y desánimo.
7. Sostén al débil: apóyalos con amor y oración.
8. Sé paciente: Piensa en una situación que pruebe tu paciencia y planifica con anticipación la forma en que puedas actuar con calma.
9. Rechaza la venganza: en lugar de planear hacer el mal a los que te han tratado mal, planea cómo hacerles el bien.
10. Está siempre gozosa: Recuerda que aun en medio de la tormenta, Dios está en control.
11. Ora en todo tiempo: Dios siempre está en ti y puedes hablar con él en todo momento.
12. Da gracias en todo: haz una lista de todos los dones, cualidades y talentos que Dios te ha dado y da gracias a Dios por cada uno de ellos.

13. No apagar al espíritu: coopera con el Espíritu Santo la próxima vez que te ponga un sentir en algún lugar con alguna persona, no lo oprimas.
14. Tener en cuenta las profecías: Recibe la palabra de Dios pidiendo que El te guíe a discernirla correctamente.
15. Abstente de toda especie de mal: evita situaciones en las que sabes que podrías caer en tentación.
16. Depende de la ayuda constante de Dios: toma nota de que la vida cristiana no es para ser vivida dependiendo de nuestros propios esfuerzos, sino del poder de Dios.

Excelentes ejemplos para poner en práctica ¿cierto? Te invito a que elijas uno de estos 16 y comiences a practicarlo de manera constante y cuando sientas que ya lo has hecho parte de tu estilo de vida, comienza con otro sin dejar de practicar los que ya has adquirido.

¡Ánimo! El señor está en ti.

Meditemos:

- *Ora a Dios para que te abra los ojos y puedas ver a quienes necesitan aliento.*
- *Permite que el Espíritu Santo de Dios te guíe para saber cómo ayudar y animar a tus amigas y hermanas.*

La Petición de una Madre

Sulamita Torrez

En nuestra naturaleza como madres, está la tendencia de estar hablando de nuestros hijos en sus logros, éxitos, rasgos físicos, etc. Sin embargo, el sentimiento de admiración y amor hacia ellos, se ve rebasado en algunas ocasiones por la exageración, incluso la presunción. Esto es lo que le sucedió a la madre de Santiago y Juan, discípulos de Jesús. Debí haberse sentido tan orgullosa de que sus hijos fuesen cercanos a Jesús, que se atrevió a hacerle una petición: "Por favor, ordena que, cuando estés sentado en el trono de tu reino, mis hijos se sienten siempre junto a ti, uno a tu derecha y otro a tu izquierda." Mateo 20:21 (TLA)

En aquel tiempo, los oficiales más importantes de todo reino se sentaban a laderecha y a la izquierda del rey. Ella no meditó lo que estaba pidiendo. Ridiculizó a sus hijos frente a Jesús, quien con la tolerancia que le caracterizaba, les interroga si podrían soportar lo mismo que Él, y ante la respuesta afirmativa de ellos, les responde: "Les aseguro que ustedes sufrirán mucho, igual que yo. Pero sólo mi Padre decide quiénes serán los más importantes en mi reino. Eso no lo decido yo." Mateo 20:23 (TLA)

El resto de los discípulos estaban muy enojados, indignados con Santiago y Juan. Por lo cual Jesús se decide a plasmar una de las más grandes enseñanzas de su Palabra: "El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente, y el que quiera ser el primero deberá convertirse en esclavo. Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos." Mateo 20:25-27 (NTV)

Hablemos de nuestros hijos con prudencia, no los exponamos.
Vivamos y modelemos este poderoso principio de la grandeza en el Reino.

Meditemos:

- *Ora a Dios agradeciendo la dicha de ser llamada su hija.*
- *Está atenta ante cualquier emoción o sentimiento que te lleve a la vanidad o egoísmo; y desecha de tu vida cualquier actitud que robe la gloria a Dios.*

Descansa en Él

Yésica Quintero

*“Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados,
y yo os haré descansar.”*

Mateo 11:28

¿Cuántas veces has sentido que ya no tienes más fuerzas? ¿Cuántas veces has sentido que la carga se torna cada vez más pesada y difícil de llevar?

Estoy segura de que han sido muchas ocasiones que te has hecho estas interrogantes, donde las situaciones emocionales, físicas y espirituales te han agobiado, e incluso has tenido el deseo de abandonar todo lo que te aflige. Uno de los problemas más comunes a los que nos enfrentamos continuamente, es que deseamos tener el control de todo, sin poner primero en las manos de Dios los planes y proyectos. Nos llenamos de compromisos y actividades con la finalidad de satisfacer a los demás y terminamos cansados, frustrados, enfermos y en ocasiones hasta desanimados por no lograr completarlos.

Pero hoy tengo buenas noticias para ti, el tiempo de descansar y dejar todas las aflicciones y dificultades ha llegado.

En Mateo 11:28 Jesús hace un llamado: “Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar”. Esta palabra es para todos aquellos que bajo su propia fuerza ya no pueden continuar. Él nos hace esta invitación para acercarnos y dejar en su control todo aquello que nos agobia; nos invita a tener una relación con Él y encontrar el descanso. Jesús nos ofrece un regalo, una esperanza si confiadamente le buscamos con todo nuestro corazón.

Todos los días nos extiende sus brazos, nos brinda la oportunidad de dejar en sus manos todo lo que ya no podemos llevar. Hoy es el día de entregarle nuestras cargas porque Él

es quien perdona; El que sana; El que rescata nuestra vida; El que nos corona de favores y misericordias de modo que podamos ser rejuvenecidos como el águila. ¡Es el tiempo de descansar en Él!

Meditemos:

- *Ora a Dios y agradece que El tiene cuidado de ti*
- *Memoriza porciones de la escritura que te recuerden que Dios tiene todo el control de cada una de las circunstancias que te pudieran estar agobiando.*

La Regla de Oro

Lupita Woo

*“Pero a ustedes que me escuchan les digo:
amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian,
bendigan a quienes los maldicen, oren por los que los maltratan.”*

Lucas 6:27-28

Amar a quien te aborrece. ¿Qué de lógico tiene esto? Pues para Jesús si tenía lógica. Él nos confronta y nos hace la pregunta ¿Qué mérito tiene si solo amas a los que te aman?

Así es mi querida hermana, no cuesta nada amar a nuestros hijos, al esposo, a la mamá, a los amigos. Pero lo que, si cuesta, es amar a quien nos hizo algún daño, al que nos defraudó, al que nos hirió. Sin embargo, Dios quiere enseñarnos como debemos amar, no como nosotros creemos o sentimos, sino como Él nos amó.

En san Juan 3:16 dice: De tal manera amo Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna. Jesucristo se entregó en carne viva, no solo por los discípulos que lo amaban, sino por todos los pecadores, los fariseos que lo perseguían, ¡por todos!, sin hacer exclusión de nadie y nos enseñó como debíamos soportar las humillaciones y los desprecios.

En la vida cotidiana vamos a tener circunstancias en las que personas no van a insultar, mentir, humillar, calumniar, etc. y nuestro testimonio se va a poner a prueba. ¿Será que respondamos sabiamente ante estas situaciones o vamos reaccionar de la misma manera con la que esa persona nos hirió? Esa es la cuestión, ¿reaccionamos con amor o con sabiduría ante estas situaciones, o estamos a la defensiva, buscando la manera de regresar ese insulto o ese desaire?

Hoy quiero invitarte, hermana mía, a que aprendamos a amar como Jesucristo nos ama,

sin hacer exclusión de nadie. A perdonar como Jesús nos perdonó; a pensar antes de actuar, a buscar la aprobación de Dios antes de hablar. No vamos a ser perfectas, pues solo uno fue perfecto, pero vamos a buscar perfeccionarnos en el amor de Jesucristo.

Pues si solo amamos al que nos ama, ¿qué mérito tendremos?

Meditemos:

- *Ora a Dios pidiendo que te ayude a amar a los que te aborrecen y bendecir a los que te maldicen.*
- *Toma la decisión de mostrar bondad con quienes han sido crueles contigo.*

La Verdad os Hará Libres

Jackie Rosalez

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Juan 8:32

Algunas de nosotras tenemos la bendición de haber nacido en un hogar cristiano y se nos crió, educó e instruyó de acuerdo a la palabra de Dios. A otras mujeres Dios las ha llamado en las diferentes etapas de la vida, adolescentes, jóvenes e incluso a algunas a una edad avanzada. No importa de la manera que hayamos venido al camino de Dios, el punto es que cada una de nosotras hemos sido libres del pecado gracias a la verdad de su palabra.

Cada día que pasa, el mundo trata de cambiar esa verdad; le resta importancia, la presenta como una verdad injusta, incluso la presenta como una verdad que puede modificarse. Pero la verdad nunca cambia. La palabra ya escrita es poderosa para cambiar vidas; para dar libertad.

He escuchado muchas formas que nos invitan a leer la palabra de Dios: empápate de ella, cómete la palabra, memoriza la palabra, etc. Su palabra nos hace libres todos los días y es la que nos mantendrá libres. Nos libra de todas dudas, confusiones, de todas “nuestras verdades”. Al leer nos damos cuenta que quizá las supuestas verdades que hemos creado, no lo son. La palabra las desvanece, pero no nos libera si no vivimos de acuerdo con esa verdad.

Cada una de nosotras tenemos ideas, conceptos, opiniones diferentes porque somos personas únicas, venimos de diferentes partes del mundo, las creencias de nuestras generaciones pasadas por supuesto han hecho de nosotras las personas que somos

hoy, pero aun con todas nuestras diferencias, hay algo que tenemos en común y al final no importa lo que yo crea, la verdad de la palabra de Dios aclara todo y nos hace libres si vivimos en ella.

Meditemos:

- *Ora a Dios agradeciendo que eres libre en Él.*
- *Recuerda constantemente que sólo a través de su palabra puedes obtener esa verdadera libertad; no la descuides.*

Mi Esperanza Viene de Dios

Esther Marrón

*“Que Dios, quien nos da seguridad, los llene de alegría.
Que les dé la paz que trae el confiar en él.
Y que, por el poder del Espíritu Santo, los llene de esperanza.”
Romanos 15:13 (VLA)*

Creo que a todas nos gusta leer la palabra de Dios cuando vemos que en ella encontramos palabras de ánimo, de aliento, de seguridad o de paz; palabras que nos motivan a seguir adelante y a pensar que nuestra vida está resuelta en las manos de ese Dios vivo que conocemos. Es simplemente hermoso saber que el gozo y la paz llenará nuestra vida.

Cuando confiamos en Dios, estamos en sus manos, creemos que él estará en nosotras, que sus promesas nos alcanzarán, así como a nuestra familia y lo que hagamos en nuestro diario vivir. ¿Pero realmente tenemos puesta nuestra confianza y dependencia en Dios? ¿Qué pasa cuando llega la crisis a nuestra vida? Es más difícil ver lo que Dios es para nosotras, se nubla nuestra vista y la mirada puede volverse a otras cosas que llaman nuestra atención.

Pero quiero compartirte que, a pesar de la crisis, la esperanza tiene que seguir en nosotras, ya que sólo a través del Espíritu Santo de Dios, podremos permanecer y sostenernos firmes. Dios ha preparado una vida abundante; sigamos viviendo como Él quiere para alcanzar esa bendición. Vivamos llenas de esperanza, que nuestro futuro en Dios no es incierto, Él tiene control de todo, aunque no lo creamos.

Por nuestras propias fuerzas nunca podremos tener esa paz, o ese gozo; necesitamos al Espíritu Santo dirigiéndonos para que quite los temores y las dudas que llegan a nosotras y nos perturban. Busquemos que su Espíritu Santo nos guíe y dependamos de Él en todo momento.

No lo olvides, aun en tiempos de crisis, Dios nos hará sentir que va con nosotras y así dar esperanza a otras mujeres que no la tienen o que la han perdido.

Meditemos:

- *Da gracias a quienes a Dios por ser tu roca fuerte y tu seguridad en medio de la inseguridad social.*
- *Anima y da palabras de ánimo a quienes han perdido la esperanza.*

Digna de Imitar

Aleida Morales

“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.”

1 Corintios 11:1

El apóstol Pablo adoptó el rol de padre espiritual sobre los miembros de las iglesias que fundó. La iglesia de Corinto fue una de ellas y como buen padre, supervisaba lo que ocurría entre ellos. Fue directo con sus hijos espirituales al tratar puntos que los exponían al pecado. En el capítulo 10, en su primera carta a los corintios, los exhortó a hacer todo para la gloria de Dios, teniendo cuidado de su testimonio y lo que pudieran provocar contra el prójimo.

Esa actitud parental es similar a lo que muchas madres, hoy en día, adoptamos hacia nuestros hijos. Como dijera Pablo en el versículo 23, buscamos agradar en todo a nuestra familia, dejando de lado nuestro propio beneficio. Y, si no caemos en la autoconmiseración, puede llegar a ser un hermoso sacrificio por los nuestros.

Debido a las costumbres arraigadas que los nuevos creyentes tenían, Pablo exhortó a vivir un estilo de vida agradable a Dios y que bendijera al prójimo. Pero, no solo eso, sino que modeló en su propia conducta ese estilo de vida que toda mujer debemos aprender, al punto de decir: Sigam mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo.

¡Qué palabras tan comprometedoras! Pero no nos intimidemos por ellas, más bien, “no dejemos pasar más tiempo, pensemos en nuestra conducta y decidamos seguir la Palabra del Señor” (paráfrasis Salmo 119:59). Seamos motivadas a conducirnos como Cristo. Practiquemos el amor al prójimo, seamos mujeres de oración y ayuno, estudiemos la palabra de Dios, trabajemos en un carácter que refleje a Cristo; para que seamos

seamos un modelo para nuestros hijos, de tal forma que lleguemos a decir como el apóstol: “Sean imitadores de mí, así como yo de Cristo”.

Meditemos:

- *Enumera alguna característica o actitud de tus hijos que no sea de tu agrado y medita en quien modela dicha actitud.*
- *Ora a Dios pidiendo que tanto tú, como tu cónyuge, sean modelos de bien para tus hijos.*

Mujeres de Ejemplo para Nuestro Tiempo

Lilia Córdova

*“Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río,
donde solía hacerse la oración; y sentándonos,
hablamos a las mujeres que se habían reunido.”*

Hechos 16:13

El libro de Los Hechos no solo está lleno de historias y milagros realizados por varones de Dios, también en él se mencionan mujeres llenas del poder de Dios. Mujeres de ejemplo que ayudaron a proclamar y extender el reino del Señor, en medio de una cultura machista. Llama mi atención Dorcas, Lidia y Priscila.

La primera de ellas, **Dorcas**, era una mujer que usaba sus manos en las telas e hilos para vestir a las viudas. Además, con su dinero apoyaba a los pobres y realizaba buenas obras. Varios lamentaron su muerte y mandaron traer a Pedro quien oró y Dios la resucitó. Esto se supo en todo Jope y muchos creyeron en el Señor. (Hechos 9:36-43)

- ¿Tu vida es de bendición para la comunidad? Si no es así, ¿en qué estás invirtiendo tu vida?
- ¿Te preocupan las viudas, huérfanos, pobres o algún otro necesitado?
- ¿Cuándo tú ya no estés en este mundo, alguien extrañará tus obras?

La segunda, **Lidia**, era una mujer de negocios (vendía telas) que le gustaba adorar a Dios y vivía en Macedonia (una colonia Romana). Ella escuchó predicar a Pablo, abrió su corazón y junto con su familia se bautizaron. Lidia ofreció hospedaje a Pablo, Timoteo y demás acompañantes. (Hechos 16:11-15)

- Al igual que Lidia, ¿en medio de tus obligaciones encuentras tiempo para adorar a Dios?

- ¿Aprovechas tu entorno (obligaciones seculares) para hablar de Cristo?
- ¿Aprovechas tu prosperidad económica para bendecir a otros?

Por último, **Priscila**, esposa de Aquila, recibió a Pablo en su casa por muchos días. Realizó un viaje misionero junto con su esposo y el apóstol; y enseñaron a Apolos algunas cosas necesarias para que siguiera predicando el evangelio. (Hechos 18)

- ¿Estás dispuesta a salir de la comodidad de tu hogar para predicar a Jesús?
- ¿Qué tan dispuesta estás a hacer cambios radicales a tus planes personales por glorificar a Dios?
- ¿Tu actitud y tu corazón son verdaderamente el de una sierva?

Jesucristo reconoce el valor que tenemos como mujeres, hemos sido llamadas por Él para servir en este tiempo. Es necesaria e importante para continuar engrandeciendo su reino la labor que cada una realiza sirviendo a Dios en su área o ministerio.

No desfallezcas. Te invito a seguir trabajando en su obra.

Meditemos:

- *Contesta las preguntas que se presentan en relación a las mujeres de ejemplo.*
- *Ora a Dios pidiendo te conceda el ser una mujer de ejemplo para tus generaciones.*

Andar por Fe y no por Vista

Margarita Sepúlveda

*“Por eso mantenemos siempre la confianza,
aunque sabemos que mientras vivamos en este
cuerpo estaremos alejados del Señor.
Vivimos por fe, no por vista.”
2da de Corintios 5:6 y 7*

Andar en fe, equivale vivir a la luz de las consecuencias eternas. Andar con fe es temer a Dios, más que al hombre; es obedecer las instrucciones divinas de la Biblia, aún cuando sean contrarias, a las órdenes terrenales; es escoger la rectitud, no el pecado. Confiar en Dios en toda ocasión y creer que él recompensará a quiénes lo buscan, aunque el mundo entero asegure lo contrario.

En vez de amar las cosas del mundo, los cristianos debemos glorificar a Dios en todo lo que hacemos. La Biblia nos exhorta a andar por fe, no por vista. La fe es la certeza de lo que se espera. Uno de los ejemplos más destacados de andar por fe, fue el breve paso que dio Pedro sobre el mar de Galilea, ciertamente el Apóstol Pedro, se encontraba con varios compañeros, cuando fueron sorprendidos por una tormenta, estaban a punto de hundirse, cuando de la nada, vieron a Jesús que caminaba hacia ellos entre las recientes olas. No debían de tener miedo y Pedro exclamó: "Señor, si eres tú, dime qué camine hacia ti, sobre el agua". ¡Ven! Le dijo Jesús. El Señor lo animó; Pedro se bajó del bote, y caminó sobre el agua acercándose a Jesús. Todo iba bien, pero al ver el viento desertó. Este es el momento exacto en que cambió de fe, sintió temor, y empezó a hundirse, entonces gritó, "Señor ¡sálvame! Jesús se acercó, de inmediato extendió su mano, y lo sostuvo. "Hombre, de poca fe, ¿Por qué dudaste?", preguntó Jesús.

Apartar tu fe de los fines contrarios de lo espiritual, es una de las claves, para aumentar tu fe. Estudiar la palabra de Dios y permitir al espíritu de Dios obrar en tu vida, con la comprensión de lo espiritual; así mismo mediante la oración nuestra mente se concen-

trará con mayor facilidad en la presencia de Dios en nuestra vida. La fe implica confianza. Quien tiene fe no permite que las circunstancias o las pruebas lo despojen de su paz; de su alegría. Una fe así, es invencible. Dios nos sacará adelante.

No pierdas tu fe, hermana, ¡Adelante!

Meditemos:

- Ora pidiendo a Dios que te permita agarrar su mano y sentir su presencia mientras recorres el camino de la vida.

Consuela

Nora Granillo

*“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre de misericordias y Dios de toda consolación,
el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones,
para que podamos también nosotros consolar a los que están
en cualquier tribulación, por medio de la consolación
con que nosotros somos consolados por Dios.”*

2 de Corintios 1:3-4

Los días que nos toca vivir, son como un taller sombrío, muy adecuado para que el desánimo, el temor y el fracaso se desarrollen y hagan presa fácil de nuestra vida. No podemos negar lo vulnerables que todos nos encontramos ante esta realidad. Es hoy cuando no debemos ser negativos, al contrario, debemos ser los agentes de bendición que Dios quiere que seamos.

Hay los que son alentadores y los que son desalentadores. ¿Ha conocido a un desalentador? Aparece cuando menos lo necesitamos. Ellos pueden iluminar un salón con solo salir de él. Te dejan debilitado y deprimido. En cambio, una persona alentadora le deja lleno y renovado. Dios es el proveedor por excelencia. Todo el ánimo y consuelo vienen de Él. Cuando consolamos, es cuando más nos parecemos a Dios. Y cuando nos parecemos más al diablo, es cuando desanimamos a la gente.

La palabra “consuela” (gr. Paraklesis), significa estar al lado de una persona alentándola en sus sufrimientos. Creo que es lo que Dios quiere que tú y yo hagamos ahora mismo.

- Encuentre a una persona necesitada y enriquezcala.
 - Una persona solitaria y tómela en cuenta.
 - Una persona mal juzgada y afirmela.
- Una persona con potenciales y desarróllela.
- Una persona que haya fallado y restáurela.

Dios ha sido muy bueno con nosotras; hemos sido constantemente consoladas en nuestras tribulaciones. "... de gracia recibiste, dad de gracia" Mt. 10:8.

Meditemos:

*- Ora a Dios que en días de frustración y ansiedad, puedas ser consolado;
que Él venga a tu vida, consuele tu alma y te recuerde alabarle.*

Comenzar de Nuevo

Mónica Liliana Pérez

“Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron.”
Marcos 1:16-18

¿Quién era Pedro? Los evangelios registran que Simón, hijo de Jonás, era de la ciudad de Betsaida. Su profesión: pescador. Un hombre impulsivo con temperamento explosivo, orgulloso y confiado de sus propias habilidades. Pedro fue traído a Jesús por su hermano Andrés, quien le confesó haber “hallado al Mesías” (Juan 1:41). Su nombre fue cambiado por el mismo maestro, “tú serás llamado Cefas”, que en Arameo significa piedra.

Pedro, junto a su hermano Andrés, iniciaban su horario de trabajo antes del amanecer; eran pescadores. Echaban la red. La vaciaban. Cada día realizaban el mismo trabajo: pescar. Pero un día y un tiempo determinado, Jesús andando junto al mar de Galilea, les presenta una oferta con una condición. La condición era seguirle. La oferta era hacerlos pescadores de hombres.

El humilde pescador, supo escoger. Su grandeza no reside en su habilidad, sino en su disponibilidad. A pesar de errores, fracasos y desesperanzas, Pedro decide siempre volver a su llamado. Fue desafiado a seguir a Jesús, y aceptó el reto. Un nuevo nombre; un nuevo llamado; un nuevo comienzo.

Es Pedro quien reconoce ese “renacer” en cada uno de aquellos que a través de la palabra de Dios, aceptan el reto de comenzar de nuevo: “Pues ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios...”
Su palabra nos sigue presentando una oferta, ¿la condición? Seguirle.

¡Aceptemos el reto! Hagamos planes para dejar todo cuanto nos detiene y sigamos al maestro.

Meditemos:

- *Comienza por enlistar aquello que te detiene en el avance en tu vida espiritual y haz planes para cambiar esas actitudes.*
- *Memoriza porciones de las escrituras que te lleven a reflexionar sobre el nuevo renacer en Dios.*

La Verdadera Libertad

Elizabeth Ramos

“Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor.”

Gálatas 5:13 NVI

Una vez que empezamos a conocer el camino de Dios y comenzamos a vivir dentro de sus estatutos divinos, hay una libertad la cual experimentamos cuando podemos ejecutarla en obediencia y en servicio al Señor. La libertad nos insta al amor al prójimo, a las buenas obras. No es el dejarnos guiar en nuestros deseos al pecado ni a nuestro intelecto, sino que nos demos en amor al servicio.

A Dios le place que le sirvamos de forma voluntaria; que una vez que hayamos experimentado su amor y su presencia en nuestras vidas, haya un cambio en nuestro interior, el cual se vea reflejado en las acciones que hagamos. No podemos servir a Dios si no hay una transformación en nuestro interior. El no dejar las prácticas del viejo hombre, solo demostramos que aún vivimos en esclavitud del pecado, y este es el que domina nuestra vida.

La libertad en Cristo, amada hermana, no es para hacer lo que nosotras queramos y para vivir bajo nuestras pasiones, sino para vivirla de acuerdo a su voluntad, no puedo considerarme amiga de Dios y amiga del mundo porque quedaremos mal con alguno, pues quien se hace amiga de Dios, se hace enemiga del mundo. Por “mundo” nos referimos a todo lo que nos aparta de Dios y nos mantiene en esclavitud del pecado, como, por ejemplo: maledicencias, redes sociales, chismes, ira, gritería, celos, falta de perdón, etc.

Es momento de ser realmente libres y entregarle eso que nos ata al pecado. Soltarlo

y avanzar hacia una nueva libertad en Cristo, así podremos ver con los ojos de Dios, oír con sus oídos y sentir con su corazón las necesidades de nuestro prójimo, porque estamos tan absortas viviendo atadas al pecado que este nubla nuestra vista del propósito que realmente tiene Dios para nosotras.

En Gálatas 5:14 dice “Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, Cuando nosotras accionamos el amor de Cristo podemos darnos cuenta de la evidencia del poder que ha transformado nuestra vida, una vez que venimos a él y nos entregamos completamente en espíritu alma y cuerpo reconociendo que es nuestro redentor y que nos encontró en las condiciones más vulnerables de nuestras vidas, donde no teníamos esperanza vagando sin rumbo ni dirección, ese día que habló a nuestra vida y oímos su voz y aceptamos rendirnos a él, quito nuestras cadenas de depresión, de baja autoestima, de soledad, y nos habló con voz suave a nuestro corazón, ese día que decidimos entregarnos a él, nos dio esa libertad la cual nos llenó de esperanza a una vida en Cristo y ahí en esa condición decidimos servirle y entregarnos a él.

Atrévete a ser libre de verdad. Camina de su mano esforzándote cada día para permanecer en su libertad. Déjate guiar por su Espíritu Santo a toda buena obra y así podrás reflejar su amor hacia los demás.

Meditemos:

- *Ora a Dios pidiendo te haga libre de toda cadena y atadura emocional; que reconozcas la verdadera libertad en Cristo.*
- *Toma la decisión de amar y perdonar a quienes te han herido con palabras y acciones.*

Él te Perfecciona

Edna Jiménez

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.”

Filipenses 1:6 (NVI)

¿Alguna vez has iniciado algo que no has podido terminar? Ahorrar, una dieta, aprender un instrumento, hacer un poco de ejercicio, leer, un pequeño negocio, etc. Son cosas que todas hemos intentado y dejado a un lado en alguna ocasión. Pero ¿cómo es Dios con nosotras?, ¿Se ha dado por vencido?; ¡Por supuesto que no!

¡Que hermosa palabra encontramos aquí! Pablo nos dice que está convencido de que Dios ha iniciado una obra hermosa en cada una de nosotras y está seguro de que Dios va a llevarla a un feliz término.

Así que toma ánimo, y tampoco te des por vencida. Retoma esos proyectos que has dejado de lado. Levántate cada día pensando que Dios sigue siendo fiel y sigue con la intención de perfeccionarte. Él está haciendo su parte, y tú debes de hacer la tuya cada día.

Si no encuentras quien crea en ti; si no encuentras quien te apoye o te dé ánimos, recuerda que Dios sigue ahí, creyendo en ti; valorando el maravilloso proyecto que eres. Él sigue esperando que le permitas continuar trabajando en tu carácter, restaurando tu corazón, alimentando tu alma y guiando tu vida.

Él no se ha dado por vencido hasta hoy y no planea hacerlo en el futuro. Él va a perfeccionar su obra en ti. Créele, anímate y observa en primera fila cómo trabaja en ti el creador del universo.

Meditemos:

- Anímate a escribir una carta a Dios. Enumera las virtudes que te ha dado, y expresa palabras de agradecimiento por el maravilloso proyecto de vida que ha puesto en tus manos.

¡Levántate sin Temor!

Lupita Acosta

*“Pero levántate, y ponte sobre tus pies;
porque para esto he aparecido a ti, para ponerte
por ministro y testigo de las cosas que has visto,
y de aquellas en que me apareceré a ti.”*

Hechos 26:16

El Señor habla a nuestra vida por medio de diferentes maneras, para decirnos que nos levantemos y nos enfrentemos a la vida sin miedos, sin pensar en el que dirán. En Hechos 26:16 nos habla para decirnos que nos levantemos y ejerzamos nuestro ministerio para mostrar sus maravillas, su poder y lo que tiene para cada uno de nosotros.

Debemos confiar más en Él en estos tiempos de tempestad, de frialdad y de caos. En estos tiempos donde ya no se valoran los ministerios, ni se valora lo que Dios nos ha dado para hablar de su poder. Para enfrentar nuestros problemas, procesos y temores en nuestra vida. Que la duda y el miedo no te atormenten impidiéndote avanzar, El hará su voluntad y cumplirá su favor. En estos momentos donde las redes sociales han avanzado y somos más vulnerables a creer en todo lo que hay ahí, es cuando más debemos fundamentar nuestra fe en Dios. Por un momento dejar de prestar atención a eso que hace menguar nuestra fe, y comenzar a evaluarnos y prestar más atención a su palabra, que es la que nos guía a toda verdad.

“Porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti.” Justo en este pasaje vemos la conversión de Pablo de una manera extraordinaria, aquella conversión que nosotros no debemos olvidar, como la conversión que tuvimos al primer momento de decirle “sí” a Dios. Es momento de recordar y tener bien presente de donde Dios nos sacó, de donde nos rescató. Porque si aquel día Él te dijo que apareció a ti, ¡Créelo! Él está sobre ti en tus desánimos y aflicciones, quiere que seas testigo de su grandeza y testifiques

de su amor y misericordia; que confieses que no hay más temor.

Si Dios te dio un ministerio es el momento de que lo trabajes con valentía y fe y el te dará la unción para desarrollarlo con seguridad. Ten presente que vendrán luchas, pruebas y procesos difíciles, porque “entre más grande es el proceso, más grande es el propósito y lo que Dios quiere hacer en tu vida”. No cuestiones, no te limites y solo di “Amen Señor, aprenderé de este proceso, aunque sea doloroso, pero estoy confiando en tu promesa y propósito”. Porque somos joyas preciosas y escogidas; pone su mirada en nosotros porque somos de valor para Él. Es muy importante entender esto, porque si no lo entendemos, solo nos quedamos en el proceso y no llegamos al propósito donde obtenemos la victoria.

Te animo a que te levantes y te pongas sobre tus pies en la brecha, mirando las cosas que Él hace y hará. Abre tus ojos para que veas su poder y testifiques con fe de las cosas que has visto y de aquellas que se aparecerán a ti, para que muchos vengan a sus pies confiando en Él y en su promesa.

Meditemos:

- *Ora pidiendo a Dios te de las palabras adecuadas para hablar del evangelio a mujeres en el trabajo, escuela, vecindario, etc.*
- *Que cada experiencia aporte madurez y fortaleza a tu vida.*

Permanecer en Él

Liliana Castillo

*“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado;
permaneced en mi amor.”*

Juan 15:9

Yo creo que todos hemos llegado a tener esa duda donde queremos entender la magnitud del amor de Dios para nosotros. Nos preguntamos ¿cómo es que Dios nos ama tanto? Constantemente le fallamos siendo de doble ánimo un día le decimos que sí, y al otro día ya no queremos nada con él.

Es una pregunta que continuamente me hago y pienso si realmente el amor de Dios es incansable. ¿De verdad no va a llegar un momento donde lo voy a desesperar y me va a dejar de hablar? Pensando en esto, me encontré con este versículo, donde encontré la respuesta.

Jesús habla del amor que le tiene su padre; ese amor que lo sostuvo hasta la cruz, que en sus momentos de debilidad, no lo dejó apartarse de su propósito. Ese amor en el cual Jesús se refugiaba siempre después de sufrir rechazo de su misma gente o traición de sus amigos. Ese amor que lo hacía creer que era hijo de Dios aunque todo el mundo se empeñaba en hacerlo dudar de su identidad. Fue ese amor el que le dijo: “Tú eres mi hijo amado, en el cual tengo contentamiento.”

Ese mismo amor es el que Jesucristo tiene por ti y por mí. Amor que no tiene sombra de variación. ¿Puedes verlo ahora? El amor de Dios siempre ha tenido un propósito y es que permanezcamos en Él. Que sea nuestro refugio. Ese amor te va a ayudar a llegar donde Dios te quiere llevar, así sea la misma cruz.

Cuando nadie crea en ti, resguardate en el amor de Dios y deja que sea Él mismo quien te convenza para qué estás aquí. Cuando las personas que te dijeron que siempre estarían a tu lado, ya se hayan marchado, entonces corre al amor de Dios el cual no mengua, ni abandona.

Permanezcamos en Él; y entonces podremos caminar como Jesús. No sé por qué situación estés pasando; no sé cómo te encuentres hoy. Pero Dios sí lo sabe y Él te dice: “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.” Juan 15:9

Meditemos:

- Memoriza el pasaje de Juan 15:9 y repítelo constantemente.

Cuida tu Santidad

Mirna Navarro

“Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”

1 Tesalonicenses 5:23

Qué importante es en este tiempo cuidar la santidad como Pablo lo describe en este texto, que nos preocupemos por cuidar nuestra vida espiritual de la misma manera que nos cuidamos con dietas, ejercicios, etc. Eso es muy bueno pero yo te pregunto: ¿El alma la estamos cuidando de la misma manera? Porque es la que a diario está en juego. ¿Estamos conscientes que es nuestra responsabilidad orar, ayunar, leer la biblia y congregarnos para poder avivar el Espíritu Santo constantemente hasta la venida de nuestro señor Jesucristo?

Hermana, yo te animo. Si deseas avivar estas áreas en tu vida, ¡levántate!. Comienza de nuevo si es necesario. Deja que el Señor te vuelva a enamorar, comienza a ayunar y a orar, esfuérzate a leer, congregate, el Señor te dará las fuerzas. Que cuando él venga, nos encuentre listas para irnos con él.

Y como dice el coro “sea que vivamos o que muramos, somos del Señor”. Dejemos que el Espíritu Santo que transformó a Pablo, nos transforme a cada una de nosotras. Te aseguro que nada nos podrá detener por difícil que sea la prueba, y como dijo Pablo en Filipenses, todo lo podrás en Cristo, que es quien te fortalece.

Meditemos:

- Ora unos minutos y pide a Dios rogando que esas falla o faltas en tu vida, se disipen; y puedas tomar sabias decisiones en tu vida, matrimonio y familia.

El Mensaje

Lilia Córdova

*“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado;
arrepentíos y creed en el evangelio.”*

Marcos 1:15

Al nombrar a Juan, el bautista, se nos viene a la mente como la persona que preparó el camino para Jesús. Su discurso consistía en anunciar que pronto vendría alguien más poderoso que él; uno que bautizaría con el Espíritu Santo y no sólo con agua, como lo hacía él.

Juan y algunos otros profetas, anunciaban lo que estaba por suceder. Estos personajes se aventuraban a expresar su mensaje sin tener una certeza palpable de lo que predicaban, solo creían y obedecían a su llamado.

A diferencia de Juan, el bautista, el mensaje que nos toca difundir hoy en día a ti y a mí, es certero y completo, pues nosotros podemos decir con toda exactitud que aquel que anunciaba Juan, el mesías esperado, ya vino. Jesús estuvo entre nosotros. Podemos contar de Jesús que a los ciegos les volvía la vista, a los paralíticos hacía caminar, a los leprosos y demás enfermos sanaba, echaba fuera demonios, convertía el agua en vino, multiplicaba los alimentos, caminó sobre el agua, y calmó tempestades.

¡Él resucitó muertos!

Nuestra generación puede contar que el anunciado derramamiento del Espíritu Santo ya sucedió, y no solo eso, puede anunciar las experiencias maravillosas de hablar en nuevas lenguas. A esta generación, nos toca demostrar que el Espíritu Santo está en nosotros. Busquemos que las manifestaciones de su fruto se reflejen en nuestra vida, cuidemos nuestro testimonio, prediquemos el mensaje de salvación. La humanidad tiene

que arrepentirse, saber que Cristo ya vino, que murió para pagar la deuda del pecado y así mismo venció a la muerte y resucitó con poder y gloria.

Ten presente que se nos ha confiado un mensaje que no caduca, que costó la sangre de Cristo y que tiene el poder para cambiar y transformar vidas.

¡Lo puedes divulgar!

Preguntas de reflexión:

- *¿Cuál es tu actitud ante el mensaje de salvación?*
- *¿Eres de los que anuncian con alegría lo que Dios hizo en tu vida?*
- *¿Cuándo fue la última vez que compartiste tu testimonio?*

Libre o Esclava

Ana Vega

Gálatas 4:7-9

Como bien sabemos, ya no somos esclavas sino hijas de Dios, pero al parecer es muy fácil olvidarnos tan rápido de esta palabra, tristemente. En el mundo en que vivimos nos envuelve tan rápido, que, aun siendo hijas de Dios, creyendo en El, caminando en sus sendas y habiendo experimentado ya la libertad, caemos en las redes de la esclavitud nuevamente. ¿Cómo puede suceder? Nos preguntamos. Pensamos que a nosotros no nos puede suceder. Déjame decirte que es tan fácil caer nuevamente en esclavitud, ya que pueden intervenir varios factores, los cuales son: el temor, la inseguridad, la ansiedad, la desesperación, etc. Todos al parecer indefensos, pero cuando logran atraparte es muy complicado soltarte de alguno o varios de ellos.

¿Cómo hija de Dios puedo ser esclava del temor? Claro que sí. Es muy común. Pero, ¿qué es el temor? Se le denomina temor al sentimiento de inquietud o angustia que impulsa a huir o evitar aquello que se considera dañoso, arriesgado o peligroso. Hay ocasiones que creemos que el temor es lo que nos hace temblar, titubear, gritar, sudar o llorar, pero el temor penetra en tu ser como una serpiente y te envuelve de manera que te puede llegar a paralizar por completo, a tal grado de que dejes de avanzar en todas las áreas, como lo es con tu familia, estudios seculares, trabajo y sobre todo tu vida cristiana. Es triste pensar que por algunos temores (el más común es al fracaso) postergamos los planes de Dios para nuestra vida. No seguimos adelante, arriesgándonos y nuestras metas no se cumplen. Dejamos que el temor trabaje en nuestros sentimientos y emociones. Mucha gente piensa en la seguridad en lugar de la oportunidad. “Ellos parecen tener más miedo a la vida que a la muerte”. (James F. Byrnes).

Se nos olvida que éramos libres y ahora sin saber cómo o sin darnos cuenta nos volvimos esclavas, como si tuviéramos un amo y obligadas a trabajar para él, sin poder

descansar, dormir o alimentarnos bien, ya que “don temor” nos ha robado hasta la voluntad. (Juan 8:31-32). No es recomendable que nosotras, como hijas de Dios, pongamos nuestra confianza en las emociones ya que son cambiantes. Esto nos puede llevar a fracasos que se convierten más adelante en temores, lo correcto es ponerlas en las manos de Dios. Si esperamos a no tener miedo, siempre retrasaremos las conductas o toma de decisiones que tanto nos beneficiarían.

Amiga, yo te invito a no dejarte intimidar por el temor. Ponte de pie ante él, no le permitas que robe tu libertad, tu paz, tu gozo, tu tranquilidad, tus sueños, tus metas, tus esperanzas, tu salud física. Rompe con cualquier ligadura que te quiera atar o paralizar. Nuestro Dios nos ha llamado a ser libres; no más esclavas, la vida en Cristo se disfruta en libertad, es promesa; palabra de vida.

“La libertad nunca es dada voluntariamente por el opresor; debe ser demandada por el oprimido”.

Martin Luther King Jr.

Meditemos:

- *Memoriza Gálatas 4:7-9*

Un Obrero Aprobado

Alma Aguirre

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”

2 Timoteo 2:15

Que usa bien:

Usar bien la palabra de Dios; es discernir correctamente su verdad y captar su sentido. Ser como Dios quiere que seamos; es vivir de acuerdo a sus enseñanzas; esto implica estudiar y aplicar las escrituras, la cual es inspirada de Dios y la única fuente de sabiduría, conocimiento y comprensión de las verdades supremas.

Pablo compara la palabra de verdad con el trazado de un camino recto. El buen obrero debe ser cuidadoso y claro en su exposición de la palabra de Dios, manteniéndose en su camino y facilitando a los demás seguirle. Razón por la que Pablo nos exhorta a ser obreros diligentes esforzándonos día a día a vivir una vida agradable a Dios.

Y la única manera de vivir una vida saludable y balanceada, es usar bien la palabra de Dios y presentarnos ante Él dignamente, como obreros que no tenemos de qué avergonzarnos. Procuremos usar bien su palabra.

Dios le bendiga.

Preguntas de reflexión:

- *¿Qué es usar bien la palabra de verdad?*
- *¿Qué hacer cuando hay algo que nos avergüenza?*
- *¿Por qué el apóstol les llama obreros?*

La Batalla

Elda Marrón

“Pelea la buena batalla de la fe; no dejes escapar la vida eterna, pues para eso te llamó Dios y por eso hiciste una buena declaración de tu fe delante de muchos testigos.”

1 Timoteo 6:12 (DHH)

La palabra de Dios afirma que como cristianos estamos envueltos en una batalla invisible, pero real. Esta batalla se desarrolla en el mundo espiritual, entre Dios y las fuerzas del mal, y sus resultados se ven aquí en la tierra.

Nos preguntamos: ¿Por qué nosotros como cristianos, estamos envueltos en esa batalla? Antes de conocer a Cristo y recibirle como nuestro Salvador, vivíamos en el reino de las tinieblas; reino de pecado y maldición. Pero una vez que les conocemos y llega a nuestros oídos la buena nueva del evangelio, decidimos creer en Cristo y recibirle como nuestro libertador.

El Señor me eligió desde el vientre de mi madre; el ministerio ya estaba depositado en mi vida antes que yo misma lo supiera. No lo quería ejercer por miedos e inseguridades, y así pasaron varios años hasta que Dios trató con mi esposo para que ejerciera el ministerio pastoral. Yo seguía resistiéndome atrapada en la duda y el temor, aunque el llamado de parte de Dios era fuerte para mi esposo lo hice sufrir por tres largos años, hasta que Dios trató poderosamente conmigo. Él me liberó; habló a mi vida, lo cual agradezco.

PELEA LA BUENA BATALLA.

Ahora, como esposa de pastor, puedo decir que peleó la buena batalla de la fe. Escudriño su palabra y Él abre mis ojos. Sé las cosas grandes que Dios ha depositado en mí. Hay desiertos, pero Dios va al frente.

ECHA MANO AL LLAMADO.

Hermana, te invito a que eches fuera todo temor, no trunques el llamado. No estamos solas; Él nos creó con un propósito: “Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre.” Salmos 139:13. Levántate como guerrera. Él te dará revelación. Serás llena de fe y de sabiduría. Dios te dará fuerza para que soportes si es costoso el precio de tu llamado.

NO DEJES ESCAPAR LA VIDA ETERNA.

Te costará doblar las rodillas, clamar, gemir, gritar con todo tu corazón. Tomarte de la mano de Dios y comprometerte sin reservas. Esto te llevará a la victoria y podrás ser una digna representante de Dios en el mundo, para que otros crean en Él y sean salvos. “Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides” Deuteronomio 31:8.

Preguntas de reflexión:

- *¿Cómo se pelea la batalla de la fe?*
- *¿Qué significa ser “más que vencedor”?*

¿Qué Estamos Sembrando?

Mónica Liliana Pérez

“...Cuando llegó, lo llevaron a la sala, donde lo rodearon todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.”

Hechos 9:39

Según se narra en el libro de Hechos capítulo 9 versos del 36 al 42, Tabita (Dorcas en griego), fue una discípula de la ciudad de Jope que abundaba en buenos hechos y en dádivas de misericordia; ella hacía prendas de vestir para las viudas necesitadas.

La palabra de Dios nos narra que Tabita estando enferma, fallece y los discípulos envían por Pedro, quien poniéndose de rodillas ora por ella y Tabita resucita. Este hermoso milagro que vino a traer regocijo en la vida de todos los cristianos de Jope, fue conocido en toda la ciudad, por lo cual muchos creyeron en el Señor.

Sin duda, era una mujer amada, conocida y reconocida como una discípula del Señor no sólo de nombre, sino por sus buenas obras, razón por lo que todos lloraron la muerte de Tabita; pues todos la amaban. Pero más importante aún, es que el Señor la amaba y conocía de su amor hacia los necesitados. Tabita sembró amor con acciones y cosechó un milagro de resurrección. Su siembra, cosechó vida.

¡Gloria a Dios por las mujeres como Tabita! Que además de ministrar al cuerpo de Cristo y edificar a la iglesia según sus dones, también predicaban el evangelio. Su ejemplo es una fuente de inspiración y hoy deseamos seguir su ejemplo e imitar su fe. Tabita fue llamada “discípula” porque mostraba amor hacia los otros. El mismo Jesús dijo: “Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos”.

Si deseamos seguir su ejemplo, hagamos una evaluación personal y preguntémonos: ¿qué estamos sembrando?

Preguntas de reflexión:

- *¿Por qué eres conocida en la congregación?*
- *¿Eres una mujer reconocida como discípula del Señor?*
- *Hay muchas maneras de predicar el evangelio, ¿tú cómo lo haces?*

En Rescate por Muchas

Irene Acevedo

*“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir,
y para dar su vida en rescate por muchos.”*

Marcos 10:45

El Evangelio de Marcos demostró la humanidad de Cristo con mayor claridad que cualquiera de los otros evangelios, enfatizando las emociones humanas de Cristo.

Los líderes de ese tiempo estaban acostumbrados a ser servidos y no a servir, buscaban la posición más que el sacrificio. Sin embargo, Jesús enseñaba y demostraba con su vida, todo lo contrario, y enfatizaba que el hombre no vino a ser servido sino a servir.

La verdadera grandeza de un líder se muestra mediante el servicio y el sacrificio. En este evangelio Jesús predice sobre su muerte y nos advierte sobre lo que cuesta seguirlo. Hoy en día pareciera tan difícil seguir a Cristo, porque nos centramos más en nuestros propios intereses que en lo que Dios quisiera que hiciéramos por su hermosa obra. Aunque este libro fue escrito hace muchísimo tiempo y específicamente a un pueblo (Romano) pareciera que hoy Marcos nos lo escribe a nosotros.

Si, dirigido a nosotros.

Nos dice: dejen de buscar ser servidos y sirvan; dejen de buscar la posición y sacrifíquense por Él. Queremos abarcar más almas para el reino de Cristo, sin embargo, mis intereses personales, familiares, de pareja, o ministeriales no me lo permiten. En el libro de Marcos nos habla tan claramente como Jesús enseñaba y predicaba con un estilo de vida, enfocada completamente en servir a los demás por amor y misericordia de las almas que vivían sin fe, y sin esperanza en Dios. Aprovechaba bien el tiempo, de tal manera que se olvidaba de él, para tomar su cruz cada día y seguir a Jesús.

Hoy en día nos cuesta tanto tomar nuestra cruz cada día, por muchísimos argumentos que tenemos en nuestra mente para justificarnos de no seguir a Jesús y estar dispuestos no solamente a pagar el precio, sino a dar nuestra propia vida por amor a Él.

¿Qué tan dispuesta estás tú hoy a pagar el precio para seguir a Jesús? ¿Realmente el amor que recibiste de Él es suficiente para que le sirvas a Dios en cualquier circunstancia de tu vida que estés pasando hoy? Vivimos tiempos muy difíciles sin duda alguna, sin embargo, te invito a que juntas ensanchemos el reino de Dios y podamos dar de gracia, lo que de gracia recibimos.

Hablemos de Jesús apasionadas por el amor que recibimos de Él;
sembramos en los corazones de muchas almas la buena semilla.

Servir a Jesús cuesta, pero vale la pena seguirlo. ¡¡Dios te Bendiga!!

Meditemos:

- *Memoriza Marcos 10:45.*

Hogares Bendecidos

Elizabeth Ramos

*“Aquila y Priscila los saludan cordialmente en el Señor,
como también la iglesia que se reúne en la casa de ellos.”*

1ra. Corintios 6:19

Recuerdo hace muchos años en casa de mis padres, siempre había un espíritu hospitalario; un plato de comida y una puerta abierta a quien necesitara. Ahí, aprendí que lo que tuviera, era para compartir.

Al leer el pasaje sobre Aquila y Priscila veo un matrimonio ejemplar trabajando en equipo y formando un excelente lugar donde llegó a hospedarse el apóstol Pablo. Sin duda, los corazones de ellos estaban conectados al plan de Dios, ya que ahí ellos trabajaban haciendo tiendas de campaña y proporcionaban su hogar para que se predicara la palabra de Dios y se pudiera extender el evangelio. Pablo los menciona en varias ocasiones por el excelente trabajo que hacían, había pasión y entrega en ellos.

Hoy en día necesitamos más matrimonios como Aquila y Priscila; más corazones con este sentir, que abran sus casas a la predicación de la palabra donde haya células que se multipliquen y así poder alcanzar a otros. Aquila y Priscila recibieron bendición por abrir su hogar y fueron bendecidos. Quizá nos estemos perdiendo bendiciones al cerrar nuestra casa a la predicación de su palabra.

Como mujeres, sé que algo valioso para nosotras es nuestro hogar, donde invertimos tiempo, dinero y esfuerzo. Luchamos por tener nuestra casa en nuestras posibilidades lo mejor posible, pero es triste ver que perdamos nuestro corazón ahí, y no lo abramos para que más almas le conozcan. Dios nos ha dado lo mucho o poco que tenemos y solo somos administradoras, así que, no pierdas las bendiciones por actitudes egoístas.

En este mundo sabemos que todo es material, así que invirtamos en lo eterno sabiendo que cada pequeña acción de amor que hacemos, es una puerta para dar a conocer a Dios.

Te invito, mi hermana, a que abras tu hogar. Se parte de una iglesia celular sabiendo que lo que tenemos es por Él y para Él. De esta manera agradeceremos lo mucho que Él nos ha dado, y podremos tener “hogares bendecidos.”

Meditemos:

- Comparte con tus hijos testimonio de bendición que da el compartir con otros.

Afirmándonos en su Palabra

Esther Marrón

“Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.”

2ª Tesalonicenses 2:15

Pablo nos recuerda a través de los tesalonicenses que si hemos sido escogidas debemos guardar la palabra fiel que se nos ha enseñado o que hemos recibido; ya sea por medio de nuestros pastores, maestros o a través de pláticas o consejos.

El apóstol les había dado mucha enseñanza a través de su predicación, por carta y hasta por sus conversaciones con cada uno de ellos, palabra revelada por Dios; entonces había que mantenerse firmes para lograr la salvación prometida.

¿Crees que estás firme en lo que has creído? Entonces mantente en esa palabra fiel y verdadera. Estamos viviendo un tiempo donde fácilmente nos distraemos con los afanes y dejamos de lado la palabra, o tomamos pequeñas dosis de alimento: de libros, de falsos apóstoles o con enseñanzas que muchas veces no tiene que ver con la palabra de Dios. ¡No nos equivoquemos! retengamos la verdadera doctrina que se nos ha enseñado.

Pongamos por obra la palabra que hemos aprendido y recibido, y a pesar de las pruebas que estemos pasando podremos encontrar ese ánimo y fuerzas para seguir adelante; que siempre la palabra de Dios sea nuestra ancla, la que nos mantenga firmes y no permita que cambiemos el rumbo, que es la eternidad con nuestro Señor.

Dios quiere que nosotras logremos llegar un día con Él, pero es necesario vivir en su evangelio, afirmarnos cada día en su palabra y santificar nuestra vida a través de ella.

Retengamos esa doctrina para estar firmes en el Señor siempre.

Meditemos:

- *Ora a Dios y pide que afirme tus pasos;
que cada decisión tomada refleje que Él es tu fundamento.*
- *Ayuda a tus hijos a tomar decisiones basadas
en los principios bíblicos.*

Modelos de Fidelidad

Neyvi Jiménez

“Cuando partí hacia Macedonia, te rogué que te quedaras ahí en Éfeso y que frenaras a esas personas cuyas enseñanzas son contrarias a la verdad.”

1 Timoteo 1:3 (NTV)

En la primera carta de Pablo a Timoteo, le advierte sobre hombres que están impartiendo falsas enseñanzas dentro de la iglesia: “pero tú sigue fiel a las cosas que te han enseñado”. “Sabes que son verdad, porque sabes que puedes confiar en quienes te las enseñaron.” 2 Tesalonicenses 3:14 (NTV).

Como iglesia estamos viviendo tiempos difíciles, nuestras enseñanzas están siendo amenazadas por doctrinas, que su único fin es destruir lo más preciado que Dios ha depositado en nuestras manos, nuestros hijos. Ellos son bombardeados en todo tiempo a través de las redes sociales, escuelas, incluso iglesia, al grado de algunos, verse afectados. Como madres lo único que podemos hacer para contrarrestar estas ideologías, de injusticia y mentira, es vivir el amor, la verdad y la santidad. No podemos evitar la maldad de los hombres, pero sí podemos evitar que dañen a nuestros hijos.

Que nuestra manera de vivir la Palabra de Dios, transforme la vida de nuestros hijos. Que nuestros hijos no solo escuchen las enseñanzas que Jesús nos dejó, sino que nos vean vivirlas de manera clara. Nosotras somos el instrumento que Dios usa para que nuestros hijos sean usados por él y ministren su presencia. No busquemos nuevos métodos para minar las enseñanzas que hoy en día se han infiltrado en nuestra iglesia; no nos desviemos ni perdamos el tiempo en discusiones, mejor dejemos en nuestros hijos un legado de fe.

Así como Timoteo aprendió de su madre y su abuela una enseñanza que hicieron de él un joven íntegro y fiel, así nuestros hijos se mantengan firmes en la sana doctrina que es el amor, la misericordia y la fe no fingida.

Preguntas de reflexión:

- *Como madre de familia, ¿cómo modelas tu fe?*
- *¿Por qué crees que muchos se desvían de la fe?*
- *Tus padres, ¿cómo modelaron su fe en Jesucristo?*

¿Vivimos Según la Gracia o Según la Ley?

Lupita Woo

*“Jesucristo nos enseña que estamos bajo la gracia,
pues nos dice que cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.”*

Romanos 5:20

Gracia significa un regalo inmerecido; pues sabemos que no merecíamos el sacrificio vivo de Jesús en la cruz, pero Dios en su infinito amor, envió a su hijo unigénito a que muriera por todos; porque Él nos ama aun siendo pecadores.

Por lo tanto, “¿Qué, pues, diremos? ¿perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado ¿cómo viviremos aún en él?” (6:1-2). Quizá te has preguntado ¿vivimos según la gracia o según la Ley? La respuesta que Jesucristo nos enseña es la siguiente. Romanos 7:7 dice: “¿Qué diremos, pues? ¿la ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley.”

Esto quiere decir que la ley existió porque le dimos vida al pecado.

Sin el pecado, ¿para qué existirá la ley?

En la actualidad miramos muchas doctrinas con una filosofía de “gracia barata”, este tipo de filosofía cree que una vez bautizado, siempre se es salvo, no interesando si se vive en obediencia o no; Jesucristo no enseña eso. Él enseña y predica con el ejemplo. En su calidad de judío cumplió toda la ley de los fariseos, no porque los fariseos tuvieran la verdad absoluta, sino porque debía predicar con el ejemplo y debía cumplir la ley de Dios. Esto le dio poder y autoridad sobre todo el pueblo judío. Nunca transgredió la ley y ese mismo ejemplo es para mí y para ti.

Cumplamos con su palabra; viviendo en su gracia; esto nos traerá poder y autoridad.

Preguntas de reflexión:

- ¿Cómo defines gracia?

Haz de tu Casa un Punto de Atención

Lirio Inzunza

Podemos observar en el capítulo dos del evangelio de Marcos que una casa fue el escenario de un bello milagro. Un hombre discapacitado (paralítico) recibió el perdón de sus pecados y la restauración de sus fuerzas. Dios le había dado la posibilidad de caminar, saltar, correr, etc.

¡Que maravilla lo que le estaba sucediendo a esta persona! Pero mi intención no es resaltar las emociones que experimentó este hombre; me quiero centrar en el lugar donde esto aconteció. La narración resalta esa casa como el punto céntrico de atención. Fue la casa de interés “se oyó que estaba en la casa”, también fue casa de bendición. Dios fue glorificado en este lugar por los que observaban sorprendidos el milagro del paralítico, por lo tanto, también fue casa de alabanza y testimonio.

Analizando esta parte de la escritura puedo darme cuenta que tenemos un reto muy grande hacer de nuestro hogar:

- *Un lugar de interés*

Donde las personas sientan el deseo de acercarse y preguntarte.

¿Qué es lo que hay en tu casa? Porque miran la diferencia en la convivencia familiar, en la manera de resolver los problemas, etc.

- *Un lugar de bendición*

Porque la gente mira tu servicio hacia la comunidad y la disponibilidad de ayudar al prójimo.

- *Un lugar de alabanza y testimonio*

Porque los demás miran que tu hogar es un espacio donde se alaba a Dios, donde se demuestra el agradecimiento por todo lo que tienes y que aun en las aflicciones hay alabanza; donde se muestra a los demás la intervención de Dios en todo lo que acontece en tu familia.

¿Te das cuenta que en verdad es un reto lograr que nuestro hogar tenga estas características y después de lograrlo mantenerlo así siempre independientemente de las circunstancias? Mi querida amiga no estamos solas. No caminamos solas, Dios nos da las fuerzas y la sabiduría para lograrlo. Atrévete a marcar la diferencia en la dinámica familiar de tu hogar.

No podemos ofrecer una oración más hermosa a Dios que la solicitud de que nuestros propios hogares tengan las características espirituales de esa casa.

Preguntas de reflexión:

- *¿Es tu casa una casa de bendición para tu familia?*
- *¿Crees estar preparada para abrir tu hogar a otras personas que necesiten un lugar donde recibir palabra sanidad, liberación, restauración, etc.?*

¡Somos Dichosas!

Mónica Liliana Pérez

*“¡Dichosos aquellos a quienes Dios perdona sus maldades
y pasa por alto sus pecados! ¡Dichoso el hombre a quien
el Señor no toma en cuenta su pecado!”*

Romanos 4:7-8

El apóstol Pablo al escribir a los hermanos de Roma, evocaba las palabras del salmista David y retomando estos versos les fortalece, pues esta promesa hecha a Abraham no fue hecha por la ley, sino por la justicia de la fe.

Pablo continuamente les recuerda a los hermanos que ya eran elegidos en Dios. Les insiste a estar gozosos. Que anden en novedad de vida, que ya no sean esclavos del pecado pues ya no están bajo la ley. Repetidamente les decía que ya no debían andar conforme a la carne, sino conforme al espíritu. Les repite una y otra vez, lo bienaventurados que son, como coherederos con Cristo pues la salvación de Dios es para judíos y gentiles; justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen; porque no hay distinción.

Se los recordaba con tanta insistencia, como sabiendo que olvidarían muy pronto las promesas recibidas. Por lo que su ministerio de reconciliación al mundo gentil, fue, además de dar a conocer el evangelio, el que tanto hombres como mujeres supieran que son dichosos por creer en fe. Si. Esta promesa es para aquellos que creen en aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor. ¿Tu crees? Entonces esta promesa es para ti también. Aprópiate de ella. Créela. Vívela. Disfrútala. Eres dichosa y hoy puedes tener paz y entrada a su gracia.

¡Anímate! Ya has recibido por gracia el perdón de tus pecados. Dios, ha perdonado todas tus maldades y además ha pasado por alto tus pecados. ¡Gloria a Él!

Meditemos:

- *Ora a Dios junto con tu esposo e hijos agradeciendo la dicha de ser perdonados en El.*
- *Mediten juntos en los beneficios de ser mas que vencedores en Él; lo que significa; lo que produce; y la manera de poder apropiarse de esos favores.*

